



VALPARAISO 1536 - 1986

INSTITUTO DE HISTORIA
UNIVERSIDAD CATOLICA DE VALPARAISO

SERIE MONOGRAFIAS HISTORICAS / I
1987

APUNTES SOBRE UN PERIODICO INGLES DE VALPARAISO;
"THE SOUTH PACIFIC MAIL"
ENTRE 1909 Y 1925

JUAN RICARDO COUYOUMDJIAN

Revisando la nómina de periódicos de las colectividades extranjeras en Chile, la prensa en lengua inglesa ocupa un lugar importante, siendo segunda después de la alemana. La mayor parte de este esfuerzo se concentró en Valparaíso, donde residía el núcleo más numeroso de súbditos británicos, dedicados preferentemente a las actividades empresariales.

Aunque no el primero, el más significativo de los periódicos ingleses del siglo XIX fue *The Chilean Times*, semanario fundado en 1876 y vinculado a la iniciativa de Gustavo Helfmann y a la Imprenta Universo. *El Chilean Times* desapareció a comienzos de 1907, probablemente como consecuencia de la crisis y las secuelas económicas del terremoto¹. La necesidad, empero, existía, y pocos meses después en junio de ese año, salió a la venta *The Anglo-Chilean Times* que sólo duró hasta septiembre de 1908. Este, a su vez fue sucedido por el periódico que nos ocupa, *The South Pacific Mail*, cuyo primer número fue publicado el 6 de noviembre de 1909, y que bajo sucesivas manos perduró hasta diciembre de 1965. Esta sucesión de periódicos británicos permitió a los editores del *South Pacific Mail* remontar su ascendencia al *Chilean Times* sin otro fundamento que el deseo de crear una tradición².

El primer editor y propietario del *South Pacific Mail* fue Henry A. Hill. El cónsul británico en Valparaíso lo describía como una persona refinada de amplia cultura general, aficionado a la música y organista de calidad excepcional que oficiaba regularmente como tal en los servicios religiosos de la iglesia anglicana de St. Paul en Valparaíso. El periódico, agregaba el cónsul, constituía una empresa comercial destinada a proporcionar un medio de vida a su dueño.

No representaba una corriente política o grupo en particular no recibía subsidio alguno, lo que habría afectado su independencia editorial valo-

rada por su dueño y apreciada por sus lectores tan diversos³. Su lema, que proclamara en más de una oportunidad, era "Unidad, Progreso y Prosperidad": la unidad de la comunidad británica que debía traer consigo su progreso y prosperidad⁴.

La prosperidad sería también la del periódico, a juzgar por su pronta difusión. A menos de 3 meses de vida, el *Mail* circulaba en 30 localidades del país y del extranjero desde Lima hasta Punta Arenas, incluyendo pueblos como Púa, Quino y Carahue donde la presencia inglesa estaba representada por misioneros anglicanos⁵. Un año más tarde, se informaba que habían suscriptores en 60 lugares, incluyendo al Callao, La Paz, Mollendo y Oruro, que se sumaba a Lima como destinos en el extranjero⁶.

La difusión *Mail* en el Perú y Bolivia se explica por cuanto ambos países constituían, junto a Chile, una región económica englobada en el término *West Coast*. Mientras que en el Perú, el *Mail* debía competir con el *West Coast Leader* de Lima en el país altiplánico no tenía concurrencia local, y en 1914 estimaba que era *reconocido como el órgano oficial de las comunidades de habla inglesa en Chile y Bolivia*⁷. Esta situación especial de Bolivia se refleja en la estructura tarifaria de las suscripciones, igualándose en ese año los valores para ambos países⁸.

Los intentos de otros periódicos de lengua inglesa para competir con el *South Pacific Mail* en Chile no tuvieron mayor éxito salvo en Punta Arenas, donde, merced a su aislamiento, aparecieron y desaparecieron una serie de semanarios de los cuales el más longevo fue *The Magellan Times* fundado en enero de 1914 y que se mantuvo hasta fines de 1932⁹.

Inicialmente la composición del periódico se mandaba a hacer afuera y se imprimía en forma rudimentaria en una pequeña máquina instalada en una oficina en el último piso del Edificio Zanelli en calle San Agustín N° 6. Luego, y hasta mediados de 1912, el semanario fue impreso por la Sociedad Imprenta y Litografía Universo, cuyo nombre figura a pie de página¹⁰. En agosto de 1911 se importó un juego de tipos desde Escocia de Miller & Richards; al año siguiente se trajo una prensa eléctrica "News Qaddemy" de igual procedencia y una máquina plegadora. Estas adquisiciones, sumada a otras efectuadas a una firma británica de Valparaíso, permitió producir la mayor parte del periódico en casa¹¹. El plan de equipamiento prosiguió en los años siguientes: en 1913 se importó una linotipia Mergenthaler, lo que permitió aumentar el número de páginas, y en agosto de 1914 se instaló una planta de fotograbado, contratándose para ello un técnico en Gran Bretaña. Superando las dificultades económicas del momento, se logró instalar una segunda linotipia al año siguiente; sin embargo, los trastornos producidos por la guerra impidieron proseguir con el plan de adquisiciones¹².

Su capacidad instalada le permitió tomar trabajos ocasionales de afuera y editar otros periódicos. Desde 1914 publicaba cada quincena *Las Noticias Ilustradas* e imprimía semanalmente *La Revista Comercial*. A fines de 1918 se imprimían además las revistas del Colegio MacKay, de la iglesia anglicana, del liceo viñamarino y una publicación dedicada al cine¹³.

Debido a su crecimiento, la empresa fue ocupando paulatinamente todo el Edificio Zanelli en la Plaza Justicia. Al vencer el contrato de arriendo a mediados de 1918, el *South Pacific Mail* se mudó a un local más amplio en la calle O'Higgins N° 68-70. Cinco años después las oficinas fueron trasladadas nuevamente a otro inmueble en el N° 63 de la misma calle, más cómodo y más acorde con el nivel y prestigio que había alcanzado el periódico¹⁴.

Contrastando con las ampliaciones materiales, el personal de la empresa parece haber sido relativamente escaso. Una fotografía publicada en enero de 1915 muestra un total de 21 personas, incluyendo a dos suplenteros. En 1924 se contabilizaban sólo tres personas de nacionalidad británica además del dueño. El más nuevo, Norman A. Ingrey, había sido contratado hacía poco más de un año para hacerse cargo de la impresión del *Mail*, cuando la salud de Hill había comenzado a resentirse¹⁵. Por lo menos hasta 1919, la mayor parte del trabajo intelectual del periódico la hacía su propietario. Según el informe del cónsul británico ya citado, no era posible costear una mayor ayuda editorial por cuanto habría absorbido los ingresos mínimos que éste necesitaba para vivir¹⁶.

Es probable que esta necesidad de parsimonia en los gastos explique el carácter errático de la oficina en Santiago, que sólo se afianzó en 1922, y el abandono de la representación londinense que figuró por algún tiempo bajo el encabezamiento¹⁷. Sea también por este motivo, o por la naturaleza transeúnte de buena parte de la colonia inglesa de Valparaíso, los intentos de incluir a algunos columnistas resultaron efímeros¹⁸.

La mayor figura de mayor permanencia en el *South Pacific Mail* fue Osvald Hardey Evans. Químico de profesión, había llegado a Chile en la primera década de este siglo trabajando en las salitreras antes de avecindarse en el puerto. Empezó a escribir para el semanario hacia 1916 ó 1917. Durante los primeros años, sus contribuciones —al menos las firmadas— fueron ocasionales y mantuvo además un laboratorio de análisis y ensayos. Posteriormente su actividad periodística parece haberse hecho más regular, aunque siguió siendo en su mayor parte anónima, y sólo en 1924 pasó a ser el editorialista principal. La trayectoria de Evans se prolongó hasta mediados de siglo tanto en la redacción de editoriales como en los comentarios históricos y anecdóticos de su *Hardy Column*¹⁹.

El *South Pacific Mail* no podía, ni intentó, competir con los grandes diarios chilenos como proveedor de noticias. En cambio se labró una posición como vocero y cronista de la comunidad británica en Chile. El *Mail*, proclamaba su editor en 1913.

*"tiene demanda en todas aquellas partes del mundo donde se encuentren antiguos "West coasters" y, de este modo, constituye un eslabón en la sólida cadena que une a la gente de habla inglesa que reside en esta costa o lo ha hecho en el pasado"*²⁰.

Además de servir de vínculo para los antiguos residentes a través de su

información sobre el quehacer de la comunidad británica en el país, e incluir algunos comentarios sobre los acontecimientos más importantes en el Reino Unido para su público local, el periódico pretendía ser una ventana de Chile hacia el exterior. Por su intermedio, estimaba el editor, los lectores extranjeros

pueden aprender más sobre la vida y progreso de esta parte del mundo, sobre los maravillosos recursos que esperan al pionero ... (y) mantenerse al tanto del crecimiento industrial y empresarial.

de estas regiones²¹.

El *Mail* es un buen reflejo de los intereses y preocupaciones de la comunidad británica residente. Los nacimientos, matrimonios y defunciones, eran debidamente registrados en sus páginas y no faltaban notas sobre los acontecimientos sociales o necrologías de figuras prominentes²². La actividad deportiva era cubierta con bastante regularidad, especialmente los partidos de Valparaíso Cricket Club durante la temporada, incluyendo además comentarios sobre hípica, golf, tenis, polo y algunos otros deportes²³.

El fallecimiento de su Majestad Eduardo VII en mayo de 1910 enlutó las páginas del periódico²⁴. Por el mismo tiempo, el centenario de la Independencia fue motivo de una de las primeras campañas públicas del *Mail* destinada a recolectar fondos para el homenaje de los británicos, dando origen a una polémica entre los partidarios y opositores del arco de triunfo que la colonia residente entregó a la ciudad de Valparaíso²⁵.

Durante la guerra europea el *Mail* promovió diversas campañas patrióticas destinadas a reunir dinero y otras formas de ayuda para la causa entre las que se contaban un "*Fondo de fruta fresca y tabaco*" destinado a las tripulaciones de buques de guerra que visitaban el puerto. También contribuyó a la propaganda aliada en sus diversas manifestaciones y algunos de sus artículos fueron traducidos al castellano para dar a conocer a los chilenos el punto de vista británico en el conflicto²⁶. El estilo del periódico resultaba, pues, bastante heterogéneo, una mezcla de revista y semanario de provincia²⁷.

Una idea más clara al respecto puede obtenerse efectuando una revisión de su contenido a intervalos regulares y comparándolos entre sí. Para ello se ha tomado una muestra del *South Pacific Mail* en sus cuatro, ocho y doce años de existencia. En el primer número, correspondiente a noviembre de 1913, los editoriales se ocupaban de la huelga de Valparaíso, los debates en la Cámara de Diputados sobre la misma, la crisis ministerial del momento y la cuestión monetaria, tema de gran interés para aquellos que pensaban en libras esterlinas y vivían con pesos chilenos. Cumplidos estos deberes con la actualidad nacional, las páginas siguientes traían una carta del corresponsal de Londres y noticias sociales de Valparaíso, Santiago, Concepción y Talca. Las notas deportivas analizaban el último partido de cricket y comentaban las carreras del Club Hípico y otros deportes

en Chile y en el extranjero. Las informaciones del exterior se referían a las elecciones complementarias en Inglaterra, a los asuntos en México y a los Balcanes. La página financiera incluía el valor del cambio, algunas cotizaciones de bolsa, comentarios sobre el mercado del salitre y del carbón e información sobre los correos marítimos. Las últimas páginas contenían los avisos de las compañías navieras y sus agencias, con los itinerarios de sus vapores. Se incluían también dos artículos de interés histórico: uno relativo al descubrimiento del Estrecho de Magallanes y otro sobre naufragios de antaño, parte de una serie.

El avisaje constituía una parte principal del *Mail*. De un total de 24 páginas, diez de ellas incluyendo la primera y última hoja estaban dedicadas exclusivamente a avisos y casi todas las restantes llevaban algún anuncio pagado. Los más destacados correspondían, en general, a los de las grandes empresas británicas destinadas a promover sus representaciones, pero los había también del comercio local anunciando sus negocios y servicios, y de otras firmas nacionales y extranjeras²⁸.

Cuatro años más tarde, en noviembre de 1917, el *Mail* apareció marcado por la guerra. La página editorial estaba dedicada a las noticias oficiales. Se incluía, además, una larga crítica al Kaiser, un artículo sobre la marina mercante alemana por entonces paralizada, una crónica sobre el arte del camuflaje y diversos telegramas, como también una información sobre la feria que realizaría la Liga Patriótica Femenina al mes siguiente para reunir fondos. No faltaban las notas sociales ni las deportivas, que parecen haber constituido temas de interés perenne, y se mantenía la página con noticias en Santiago aunque no las de Concepción y Talca. Las informaciones comerciales habían disminuido sensiblemente y las cotizaciones bursátiles ya no estaban. También el avisaje se veía afectado por la guerra; los anuncios de las compañías alemanas otrora abundantes, habían desaparecido, y los avisos de las compañías navieras eran pocos en informaciones específicas por razones de seguridad. La difícil situación se resume en la reducción del número total de páginas a 20²⁹.

Luego de otros cuatro años, en diciembre de 1921, la temática había cambiado nuevamente. El acontecimiento principal en el número revisado era la celebración del día de San Andrés, patrono de Escocia. Las preocupaciones comerciales del momento se reflejaban en un artículo sobre el Pool salitrero. Se incluyó, además, el acta de la asamblea anual de accionistas del Banco Anglo Sudamericano en Londres, una entrevista al gerente general de American Express sobre las condiciones económicas en los Estados Unidos y reaparecían normalmente las informaciones navieras. El número de páginas había aumentado nuevamente a 24, lo que permitía ampliar la cobertura de deportes.

Las noticias de Santiago, más abundantes, anunciaban la formación de una "*British Society*", reflejo del aumento de la población inglesa en la capital. No faltaba el artículo de interés general, en este caso sobre el bandidaje en Santa Cruz en la Patagonia argentina posiblemente tomado de otra publicación³⁰.

Sin ser necesariamente originales, algunos de estos trabajos de miscelánea no carecen de interés. En 1919 se publicaba un informe norteamericano sobre la historia y desarrollo de los ferrocarriles chilenos y, en forma serializada, la conferencia de Vicuña Mackenna sobre los primeros ingleses en Valparaíso³¹. Durante 1924 se entregó en la misma forma, el libro de Carlos Hillman, *Old Timers. British and Americans in Chile* y los recuerdos empresariales de Charles R. Flindt, socio de la casa Grace³². De los artículos inéditos, quizás los más atractivos sean los que escribiera Ricardo E. Latcham sobre los araucanos, aparecidos entre septiembre de 1924 y Marzo de 1925 y los del Reverendo W. Wilson sobre este tema, publicados por el mismo tiempo³³.

Como un indicador de las vicisitudes del *South Pacific Mail* durante el período 1909-1925, se ha considerado la variación en el número de páginas, elaborando para ello un gráfico basado en una muestra más o menos arbitraria de 46 números a lo largo del período.

El resultado permite apreciar los éxitos iniciales, las repercusiones de la crisis económica de 1914-1915 y los efectos de la deteriorada salud del propietario a comienzos de la década siguiente, como también los esfuerzos de las administraciones posteriores.

Debido a la necesidad de representar a todos los sectores de la comunidad británica residente y a la cada vez más numerosa colonia norteamericana, la línea editorial resulta necesariamente cauta dando cabida a todas las opiniones. En asuntos de política interna es cuidadosamente neutral, y los editoriales abordan con mayor frecuencia los temas económicos o internacionales. En cuanto a economía, casi un 60 por ciento de los números revisados en una muestra incluyen editoriales sobre la materia³⁴.

Al respecto resultan ilustrativas las opiniones vertidas en un editorial de febrero de 1923, a raíz de una proposición boliviana para lograr la salida al mar y la negativa chilena:

‘Es de temer que este intercambio de notas sólo resultara en un mayor distanciamiento, una posible ruptura de las relaciones diplomáticas y todos los males que derivan de este estado de cosas. Ello es más de lamentar en vista de que Chile y Bolivia se necesitan tanto mutuamente, dependiendo en gran medida la prosperidad de esta última en la mantención de relaciones amistosas con Chile. ¿Por qué los políticos officiosos no dejan las cosas tranquilas? Los pueblos están cansados de la diplomacia; desean intercambio comercial’³⁵.

En términos generales el *South Pacific Mail* trata con simpatía el punto de vista chileno en materias internacionales, especialmente en la cuestión del Pacífico³⁶. En marzo de 1919, un editorial comentaba favorablemente acerca de las cuantiosas inversiones realizadas en los territorios en litigio en el extremo norte del país, y reproducía la observación de un autor en el sentido de que era

*"mejor que Tacna y Arica sean parte vital de la progresista República de Chile que meras extremidades paralizadas del Perú"*³⁷.

En enero de 1922, luego que el Perú rechazara la invitación chilena a celebrar el plebiscito planteado en vez el arbitraje norteamericano, el *Mail* expresó su desconcierto ante las objeciones de Lima, haciendo ver los méritos del mecanismo plebiscitario y los inconvenientes de la fórmula peruana³⁸. Ello no fue obstáculo para que, en mayo del mismo año, se destacara la trascendencia de las Conferencias de Washington que terminaron, precisamente, con la búsqueda de una solución al problema por la vía arbitral³⁹.

Sin embargo, el apoyo del *Mail* no era, ni podía ser, irrestricto. Su dueño estimaba que siempre se había

*"permitido la libertad de adoptar un juicio independiente, cumpliendo probablemente de este modo, una función útil como anticipo a la crítica extranjera"*⁴⁰.

Aunque es probable que la influencia del periódico no haya sido tanta como se pretende, sabemos que era leído y usado como fuente de información por la legación británica en Santiago y, por lo menos en alguna ocasión, por la embajada de los Estados Unidos que la estimaba "una publicación encomiable considerando el público un tanto limitado al que pudiera interesar"⁴¹. Hasta la Primera Guerra Mundial la actitud del semanario hacia los Estados Unidos fue formalmente amistoso, pero un tanto carente de cordialidad⁴². Así, frente a los reclamos de los Estados Unidos en favor de la casa Alsop en 1910, los editoriales censuraron al Secretario de Estado Knox por las amenazas proferidas contra Chile, aplaudiendo luego la decisión de someter el asunto al arbitraje de Su Majestad Británica⁴³. Sin embargo, luego de la entrada de ese país en el conflicto europeo, se depuso todo recelo, encomiando la decisión norteamericana. Con motivo del 4 de julio de 1918, un editorial destacaba que

*"en esta ocasión Inglaterra, Francia y sus aliados se unen para manifestar a América su sentimiento de orgullo de tenerla combatiendo a su lado en la lucha por la justicia y la libertad"*⁴⁴.

Además de las consideraciones patrióticas, estaba presente en este cambio de actitud la importancia económica que había adquirido para Chile la república del norte. A fines de 1918, un editorial acotaba:

*"Esperamos que la nación, en general, reconocerá la verdad evidente que la futura prosperidad del país está en manos de los Aliados y más particularmente de los Estados Unidos"*⁴⁵

A través de sus páginas el *South Pacific Mail* acusaba la creciente gravitación norteamericana en Chile, la que en 1924 alcanzó el mismo periódico⁴⁶. El 10 de mayo de ese año anunciaba que Henry Hill había decidido retirarse por motivos de salud, vendiendo la empresa a un consorcio representado por Nelson Rounsevell, "periodista con amplia experiencia sudamericana", que había tomado a su cargo la dirección a partir de ese número⁴⁷.

Rounsevell, junto con un Sr. Griffis, eran dueños de un 30 por ciento de las acciones del *West Coast Leader* de Lima. El hecho de que Griffis hubiera trabajado como secretario del Presidente Augusto Leguía, dió origen al rumor que el dinero para la compra había provenido del mandatario peruano y que el *Mail* pasaría adoptar un punto de vista favorable a ese país. El embajador norteamericano en Santiago, Williams M. Collier, hizo presente su preocupación al respecto, estimando que era inconveniente que un periódico dirigido por un norteamericano y apoyado por avisadores norteamericanos fuera sospechoso de promover los intereses del Perú⁴⁸.

Estos rumores se hicieron públicos en julio de ese año a través de *El Diario Ilustrado*. Según las informaciones de su corresponsal en Valparaíso, el Presidente Leguía había ordenado la adquisición del *South Pacific Mail* luego de que éste publicara un número especial sobre la Cuestión del Pacífico donde se comentaba favorablemente sobre la administración chilena. Ante la resistencia de Hill para vender el periódico o retractarse de su opinión, la firma Rounsevell-Griffis lo amenazó con iniciar otro periódico anglo-americano bien financiado cuya competencia lo arruinaría. Al mismo tiempo, ésta mantuvo abierto su ofrecimiento de compra por un valor de £ 3.000, el que fue finalmente aceptado⁴⁹.

Rounsevell refutó estos cargos ante el embajador norteamericano, manifestando que el periódico era de su exclusiva propiedad a excepción de un préstamo por US\$ 10.000 oro que le había hecho Walter J. Spalding, gerente de la Foundation Company de Nueva York y que, por este motivo, figuraba junto a él en la escritura de compra. Declaró además que

*"ninguna otra persona u organización ... sea en Chile, Perú, los Estados Unidos o cualquier otra parte, tiene interés alguno en la propiedad, administración o manejo del South Pacific Mail, ni influencia alguna sobre su política"*⁵⁰.

Pese a las conexiones peruanas de Rounsevell, los temores de que el *Mail* se transformara en un órgano de propaganda resultaron infundados. Este había asegurado que el periódico sería pro-chileno en sus opiniones y así lo reconoció el embajador Collier⁵¹. Lo demuestra también una nota editorial en julio de 1924, donde, junto con reproducir unos extractos del manifiesto electoral Leguía con observaciones sobre Tacna y Arica publicados en *El Progreso* de Coquimbo, incluye asimismo la respuesta

que diera Ernesto Barros Jarpa⁵². Con todo, es posible discernir un esfuerzo de los editores para evitar este tipo de temas.

La nueva administración tampoco abandonó la tradicional perspectiva británica, como habían tenido algunos. Oswald Hardey Evans observaba al respecto en un editorial que

*"el Mail es tan británico como su personal y colaboradores británicos pueden hacerlo, y ni a ellos ni al periódico les hizo mal un toque de espuelas de energía americana"*⁵³.

El semanario no había dejado de ser una empresa comercial y no podía malquistarse con los principales segmentos de su público lector.

Por el contrario, el propósito del nuevo dueño fue aumentar la circulación lo más posible y, de este modo, la rentabilidad del negocio⁵⁴. El estilo del *Mail* se hizo más dinámico y se incluyeron más fotografías. A las secciones tradicionales se agregaron, con mayor frecuencia, notas sobre personas y empresas; aumentaron las serializaciones de libros y artículos y se incorporó una página femenina. Los números especiales más voluminosos y que bajo la administración anterior eran publicados sólo en forma ocasional, pasaron a ser algo permanente. Cada semana el *South Pacific Mail* era dedicado a un tema en particular: alguna actividad económica, las fiestas nacionales, las ciudades más importantes o incluso materias de interés general como el turismo, la radio, el bienestar social o los deportes. De este modo, no solamente aumentaba el interés de los lectores sino que se incrementaban además las perspectivas de avisaje. Todavía más, el aumento en el número de páginas —que se refleja claramente en el gráfico— permitió alzar el precio del periódico de 60 cts. a \$ 1.- el ejemplar⁵⁵.

El propósito de Rounsevell al adquirir el *South Pacific Mail* fue integrarlo a un consorcio de periódicos de lengua inglesa en los principales países de América Latina que estaba formando junto con Griffis⁵⁶. En agosto de 1924 se declaraba que el *Mail* estaba afiliado con el *Brazilian American* de Río de Janeiro, el *American Weekly* de Buenos Aires, el *West Coast Leader* y con el *Mexican American* de Ciudad de México, y poco tiempo después ofrecía suscripciones y avisaje para los tres primeros⁵⁷. Sin embargo, los planes de avanzar más allá y reunirlos bajo una sola mano parecen haber fracasado.

De ahí que, cuando salieron a la luz las acusaciones de influencia peruana, Rounsevell informó al embajador Collier que se propuso era formar una sociedad chilena para la adquisición del periódico integrada por hombres de negocios residentes en el país⁵⁸.

Estos planes se cumplieron en enero de 1925, cuando Rounsevell vendió el *South Pacific Mail* a Thomas C. Peddar & Co. Esta firma estaba integrada además por Norman Ingrey, por entonces gerente general, y por el propio Rounsevell. Peddar, el socio mayoritario, se hizo cargo del periódico como director el 22 de ese mes. Poco tiempo después

se informaba que Rounsevell estaba en Panamá como editor del *Panamá Times*⁵⁹.

El semanario continuó bajo la dirección de Peddar hasta su muerte a fines de la década de 1940, siendo posteriormente adquirido a la sucesión por dos norteamericanos, David Atlee Phillips y Taylor Collins. Por entonces la comunidad británica de Valparaíso había decaído sensiblemente; la mayor parte de las compañías extranjeras tenían su sede en Santiago y allí residía, además, el mayor núcleo de población de habla inglesa. Estas circunstancias llevaron a los nuevos propietarios a trasladar el periódico a la capital en 1950, dando término a una época en la vida del *South Pacific Mail* y a la prensa inglesa de Valparaíso⁶⁰.

NOTAS

- ¹ La Biblioteca Nacional lo registra hasta el 23-03-1907. Véase *South Pacific Mail* (SPM) 6/11/1919 pp. 16-17 y Pedro Pablo Figueroa, *Diccionario Biográfico de Extranjeros* (Santiago, 1900) p. 104.
- ² Véase vg. "Thomas C. Peddar Vardy" en *Diccionario Biográfico de Chile* (4 a Edición, Santiago, 1942) p. 732 que además confunde *The Star of Chile* (1904-1906) con algún periódico anterior al *Chilian Times*.
- ³ Memorándum sobre *The South Pacific Mail* preparado por el Cónsul Británico en Valparaíso, 27/10/1919. Londres Public Record Office. Foreign Office. 132/194, 371/19.
- ⁴ SPM, 5/11/1913, p. 6; 6/11/1919, p. 17 Aníbal Escobar *República de Chile. Gran Bretaña en Chile. 1923* (Santiago, 1923) p. 229.
- ⁵ SPM, 26/2/1910, p. 5; Véase *Falklands Islands Diocesan Directory* (Valparaíso 1931) pp. 11-15.
- ⁶ SPM 4/1/1911, p. 3.
- ⁷ SPM 15/1/1914, p. 3.
- ⁸ Desde 1911 hay tarifas especiales para las suscripciones peruanas y bolivianas y en 1914 se uniformaron las suscripciones para Chile y Bolivia suprimiéndose la tarifa especial para el Perú que solo se restableció en 1921. (Véase SPM 8/11/1911, p. 5; 5/11/1914, p. 3; 10/11/1921, p. 3).
- ⁹ Véase el Catálogo de la Biblioteca Nacional.
- ¹⁰ Memorándum, *Loc. cit.* Aunque el pie de imprenta de Universo se interrumpe en agosto de 1914, reaparece en las cubiertas rosadas y hay testimonios posteriores que por lo menos una parte del periódico siguió imprimiéndose allí (Véase declaración de Norman Ingrey en William Miller Collier a Secretario de Estado, N° 448, Santiago 26/7/1924. Archivo Nacional de Washington, Departamento de Estado (A.N.W.D.E.) Serie 487 Microfilm Rollo 40 N° 825. 911/10 y SPM 16/10/1924, p. 48).
- ¹¹ SPM 6/11/1919, pp. 16-17; Escobar, *op. cit.*, pp. 228-229. El cambio de tipos aparece en el número correspondiente a 28/8/1912.
- ¹² SPM 6/11/1919, pp. 16-17. Cf. 21/11/1918, pp. 16-17.
- ¹³ *Id.*, 21/1/1915, p. 8 y 24/10/1918, p. 39. La primera de las publicaciones citadas tenía el propósito de constituir una alternativa a las revistas ilustradas de propiedad alemana, y durante la guerra fue considerada como un medio para promover la causa aliada (*Id.* 22/11/1917, p. 7).
- ¹⁴ *Id.*, 5/11/1913, p. 6; 27/6/1918, p. 3; 6/11/1919, pp. 16-17; 8/11/1923, p. 3.
- ¹⁵ Declaración de Norman Ingrey. *Loc. cit.*; SPM, 8/5/1924, p. 4.
- ¹⁶ Memorándum, *Loc. cit.*
- ¹⁷ SPM 10/6/1914, p. 3; 7/11/1918, p. 3; 16/11/1922, pp 4-5.

- 18 Véase por ejemplo *Id.* 10/8/1910, p. 8; 17/8/1910, p. 7 y 26/11/1913, pp. 4-5.
- 19 David Atlee Phillips, "My not-so golden newspapering days en Wildest Chile", *Smithsonian* (Washington D.C.) Vol. 14, Pt 3, pp. 106-108; Declaración de Oswald H. Evans en W.M. Collier a Secretario de Estado, N° 448, Santiago 26/7/1924. *Loc. cit.*: *SPM* 19/8/1917, p. 20 y 16/1/1919, p. 19 incluyen avisos de Evans ofreciendo sus servicios de químico.
- 20 *SPM* 5/11/1913, p. 6.
- 21 *Ibid.*
- 22 Véase por ejemplo, los de John Naylor socio de Graham Rowe *SPM* 6/11/1921 p. 3, de Peter McClellan, *Id.* 17/1/1924, p. 7, y de Andrew Scott, *Id.* 29/5/1924, p. 43.
- 23 Sobre la preocupación por el cricket, véase *Id.* 9/10/1912, p. 17.
- 24 *Id.* 11/5/1910, págs. 2-5, 7-8.
- 25 *Ibid.*, p. 5; *Id.* 25/5/1910, p. 4; 6/7/1910, p. 5; 27/7/1910, pp. 4-5- y 3/8/1910, p. 7.
- 26 *Id.* 4/11/1915, p. 13 y 6/11/1917, p. 17; Escobar, *op. cit.* pp. 229.
- 27 Así lo califica el Cónsul Británico (Memorandum, *Loc. cit.*).
- 28 *SPM* 12/11/1913.
- 29 *Id.* 8/11/1917.
- 30 *Id.* 8/12/1924.
- 31 Sobre Ferrocarriles *Id.* 23/10/1919, pp. 14-15 y 18-19; Vicuña Mackenna en *Id.* 30/10/1919, pp. 16-17; 6/11/1919, pp. 14-15; 13/11/1919, pp. 12-13; 20/12/1919, pp. 10-11; 27/11/1919, pp. 10-11 y 18/12/1919, pp. 10-11.
- 32 La publicación del libro de Hillman comienza en *SPM* 29/5/1924, pp. 31-36; las memorias de Flindt en *Id.* 15/5/1924, pp. 17-20 y 33.
- 33 Los trabajos de Latcham llevan por lo general el título "The Romance of Chilean Ethnology" y aparecen en los números siguientes: 25/9/1924, pp. 17-20; 2/10/1924, pp. 17-20; 9/11/1924, pp. 34-36; 16/10/1924, pp. 14-15; 23/10/1924, pp. 37-40; 30/10/1924, pp. 15-19; 13/11/1924, pp. 14-17; 20/11/1924, pp. 52-53; 4/12/1924, pp. 19-21; 11/12/1924, pp. 17-19; 18/12/1924, pp. 33-36; 25/12/1924, pp. 13-14; 8/11/1925, pp. 14-18 y 23-25; 29/1/1925, pp. 11-16; 26/2/1925, pp. 21-24 y 26; 12/3/1925, pp. 24-25, pp. 16-18. Los artículos de W. Wilson en *SPM* 28/8/1924, pp. 14-16 y 23/10/1924, pp. 47-49.
- 34 Se tomó una muestra de las editoriales correspondientes a los primeros semestres de 1914 y 1919 y al segundo semestre de 1923. En el primer caso las editoriales con temática económica fueron 20 de 25; en el segundo, 12 y 23 y en el tercero 11 de 26. El porcentaje resultante es de 58%. Durante la guerra europea los editoriales se dedicaron al conflicto.
- 35 *SPM* 15/2/1923, p. 3.

- 36 Véase por ejemplo *Id.* 17/1/1912, p. 7; 6/11/1919, p. 17 y sobre todo el número especial sobre Tacna y Arica de 14/9/1923, p. 3.
- 37 *Id.* 20/3/1919, p. 3.
- 38 *Id.* 5/1/1922, p. 3-4.
- 39 *Id.* 18/5/1922, p. 4 Véase también *Id.* 18/1/1923, p. 3.
- 40 Escobar, *op. cit.*, p. 229.
- 41 W.M. Collier a Secretario de Estado N° 411, Santiago 8/5/1924 A.N.W.D.E. Rollo 40, 825. 911/7.
- 42 Un ejemplo es el comentario del *South Pacific Mail* al cumplirse en 1914, el centenario del combate naval anglo-americano frente a Valparaíso (1/4/1914, p. 3).
- 43 *SPM* 20/11/1909, p. 3 y 11/12/1909, p. 4.
- 44 *SPM* 5/7/1918, p. 4 Expresiones similares aparecen al año siguiente con motivo del mismo aniversario (*Id.* 3/7/1919, p. 3).
- 45 *Id.* 3/11/1918, p. 3.
- 46 Véase por ejemplo el número correspondiente a 3/2/1921 con motivo de la visita de la flota norteamericana y el *American Number* de 5/7/1923.
- 47 *SPM* 1/5/1924, p. 3.
- 48 Collier a Secretario de Estado N° 411, Santiago 8/5/1924, *Loc. cit.*; Joseph Grew (Departamento de Estado) a J.C. Wiley (Encargado de negocios en Lima) N° 92, Washington, 18/6/1924, *Ibid.*; *SPM* 1/5/1924, p. 3. El 700/o restante del capital del *Leader* correspondía a un conjunto de grandes empresas norteamericanas y británicas que operaban en el Perú, con una pequeña minoría de figuras locales.
- 49 *El Diario Ilustrado* 11/7/1924, p. 15 ab y 12/7/1924, p.14 abc.
- 50 Rounsevell a Collier 11/7/1924, anexo a Collier a Secretario de Estado N° 448, Santiago 26/7/1924 A.N.W.D.E. Serie 487 Rollo 40, 825. 911/10.
- 51 Collier a Secretario de Estado N° 411. Stgo., 8/5/1924 *Loc. cit.*
- 52 *SPM* 17/7/1924, p. 2.
- 53 *Id.* 6/11/1924, p. 2.
- 54 Phillips, *op. cit.* p. 114.
- 55 *SPM* 1/5/1924, pp. 20-21. La serie de números especiales comienza con el de 8/5/1924; el alza de precio también.

56 Collier a Secretario de Estado N° 411, 8/5/1924, *Loc. cit.*; Pointdexter a Secretario de Estado, N° 237, Lima 15/7/1924. A.N.W.D.E. Serie 487 Rollo 40 825.911/9.

57 SPM 28/3/1924, p. 3 y 20/11/1924, p. 69.

58 Sobre los proyectos para una cadena de periódicos véase Walter H. Schaelkopf a Secretario de Estado, N° 583, Buenos Aires 13/8/1924. A.N.W.D.E. Serie 487 Rollo 40, 825.911/11. Rou-senvell a Collier 11/7/1924. *Loc. cit.*

59 SPM 22/1/1925, p. 3; C.F. Deichmann (Cónsul de Estados Unidos en Valparaíso a Secretario de Estado N° 928, Valparaíso, 5/6/1925 A.N.W.D.E. Serie 487 Rollo 40, 825.911/14.

60 Phillips. *op. cit.*, *passim*. La trayectoria posterior de Phillips luego de dejar el periódico en 1954, incluye una etapa en el Departamento de Estado y en actividades de inteligencia para su país. A raíz de estas últimas tuvo al parecer nuevas, y menos gratas, vinculaciones con Chile (Vid. *Who's Who in American 1982-1983* (Chicago, 1983), Vol. 2, p. 2468.